

Boletín

CRÓNICAS, HISTORIA Y CULTURA DE ECATEPEC



Año: 1 Número: 2 Fecha: Septiembre 2019.

La Torre Campanario del Templo de San Cristóbal.

Dra. Angélica Rivero López.

CRONISTA MUNICIPAL DE ECATEPEC DE MORELOS

Después de 1585 la orden franciscana da inicio en Ecatepec con la construcción de un templo dedicado a la advocación de San Cristóbal. El Templo es de una sola nave de planta rectangular y se localiza al centro de un atrio. Como la gran mayoría de los que se construyeron durante el siglo XVI, está orientado hacia el Poniente. A mediados del siglo XVII se construyó la bóveda y se anexaron contrafuertes en sus muros.

El 15 de abril de 1869, dio inicio la construcción de la portada del templo y la torre del campanario (Ubicada en el extremo izquierdo del templo visto de frente). El 4 de agosto de 1872 se terminó la portada, sin embargo, la torre campanario se concluyó hasta el año de 1888.

La torre del campanario del Templo de San Cristóbal es de estilo Neoclásico y está conformada por tres cuerpos. El primer cuerpo es cuadrado y en cada esquina presenta pares de pilares que soportan un arco de medio punto y sobre este un friso de chalchihuites. El segundo cuerpo

también de forma cuadrangular, pero más pequeño, sus pilares son redondos. Finalmente, el tercer cuerpo presenta pilares cuadrados en cada esquina. El último cuerpo remata con un cupulín en forma de campana que ostenta la fecha de 18 de marzo de 1888.

Las campanas que alberga la torre son cinco y están divididas en campanas fijas (una mayor y otra menor), y esquilas de volteo o campanas giratorias con yugo de madera (tres). La Campana Mayor está advocada a la Virgen de Guadalupe, la Campana Menor a la Purísima Concepción, dos esquilas a San Cristóbal y una esquila es anepígrafa¹.

A raíz del sismo del pasado 19 de septiembre del año 2017, la torre campanario sufrió daños considerables en su estructura arquitectónica, por lo cual desde el mes de marzo del 2019 se están llevando a cabo trabajos de restauración.

Recordemos:

“EL PATRIMONIO CULTURAL REFLEJA NUESTRA CONTINUIDAD E IDENTIDAD, Y REPRESENTA LO QUE TENEMOS DERECHO A HEREDAR DE NUESTROS PREDECESORES Y NUESTRA OBLIGACIÓN DE CONSERVARLO A SU VEZ PARA LAS GENERACIONES FUTURAS”.

Una historia por contar...



¹ Que no porta ningún tipo de leyenda o inscripción.

La Máquina del Tiempo ¡Un viaje por la Historia!

Ing. Guillermo Escobar.

CONSEJO DE LA CRÓNICA DE ECATEPEC DE MORELOS.

A veces, cuando visito el Templo Religioso de San Cristóbal, me pongo a meditar; y pienso, qué pasaría si yo pudiera viajar por el tiempo y pudiera mirar cómo eran las cosas y cómo sucedieron las cosas hace siglos o miles de años, justo ahí en ese mismo lugar.

Haré un experimento, trataré de transportarme en el “Espacio y Tiempo” a ver qué descubro. Programaré la “Máquina” para viajar a finales del Siglo XIX; viajaré justo a un caluroso día domingo 18 de marzo del año 1888 al medio día; y el lugar de destino será El Templo de San Cristóbal...

El viento sopla ligero, son las 12:00 h. en punto, el aire fresco y limpio recorre todos los rincones del templo; el sol brilla incesante en el Zenit. Los alrededores del templo son algo en verdad maravilloso, al lado Oriente se observa el gran Lago



de Texcoco –Lleno de aves– y sus Volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl nevados, al Norte los Lagos de Zumpago y Xaltocan acompañando al Cerro de Chiconautla –Se puede mirar un amplio y largo camino hecho de piedras y lodo, que divide los lagos y comunica a los pueblos–. Al Suroeste una gran cordillera llamada Sierra de Guadalupe con su Ehecatepetl (En el Cerro del Viento, hoy Cerro de La Cruz),

finalmente; y al lado Sur se distinguen algunos lagos, la Ciudad de México y muy muy al fondo la Sierra Nevada de El Ajusco.

Todo es verde, todo lleno de flora y de fauna, casi no hay ruidos; a excepción de los sonidos de los gallos, perros, avecitas y de los sonidos que emiten los campanarios de los Pueblos Originarios que están alejados varios kilómetros.

La Villa es de un tamaño no muy grande, más bien pequeña, muy poca gente la habita, unas doscientas ochenta y cuatro familias la conforman; La Villa en total es de unos 1136 habitantes cuando mucho. Las calles son empedradas algunas y otras –La mayoría– de tierra y guijarros, las casas están hechas de piedras y adobe, los techos muy altos hechos con maderos, tejas alargadas y grandes palmas tejidas... Pocas casas son y están distribuidas de manera aleatoria, sin seguir un patrón en particular; pocas casas en el pueblo, para la amplitud de los terrenos.



La gente justo en este día camina de una forma más afanada porque quiere llegar al templo lo antes posible, otros llegan a lomo de caballos pero de igual manera con mucho afán de estar puntuales; hoy será la gran inauguración de la “Nueva Torre Campanario del Templo”.

El cura está presto para realizar la misa de hoy, el templo está totalmente lleno, sus 35 bancas están ocupadas totalmente; muchas personas de pie dentro y fuera del templo, pero todos escuchan con atención las palabras del religioso.



El sacerdote está justo a la entrada del templo; y da la orden al campanero que haga los primeros repiques, los tañidos son muy fuertes y penetrantes

(Campanas al vuelo), viajan a través del espacio muy distante, una gran ovación se

escucha; la Nueva Torre Campanario del Templo de San Cristóbal nos ha dejado escuchar su canto por primera vez (Toques de regocijo por la inauguración)...



Transcurre la santa misa durante casi una hora, pero justo antes de finalizar el acto religioso, el cura emite el siguiente discurso:

–Agradezco a los habitantes de este poblado de San Cristóbal Ecatepec de Morelos por todo su interés que pusieron, colaboración, ayuda y dinero; para poder construir un “Gran Campanario”... (Se escucha una segunda gran ovación, el doble o el triple de fuerte que la primera).

Al terminar la misa los feligreses salen muy emocionados y felices del templo; ahora el punto de reunión será el atrio para escuchar por segunda vez el tañido y repiques de las campanas –El atrio al estilo antiguo, es un espacio muy amplio de forma rectangular con unos 5000 m² de superficie, por el lado Poniente cuenta con tres pórticos arqueados y otros dos, uno al lado Sur y otro al lado Norte; en las esquinas Noroeste y Suroeste hay dos cruces muy altas y grandes, junto hay un cementerio–.

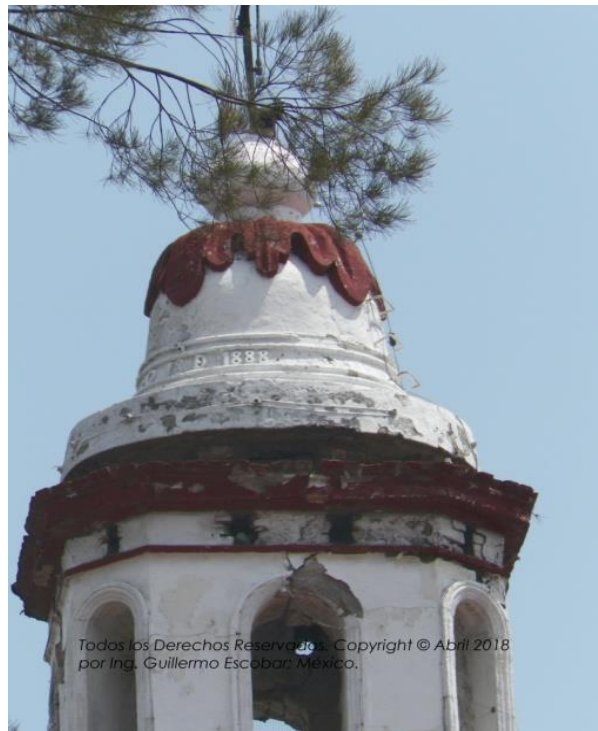


Los segundos repiques estremecen toda el área; y desde las partes altas del templo los padrinos esparcen el “Bolo”, llueven monedas de “Un Centavo” por todo alrededor del templo con su nuevo campanario; muchas de éstas quedaran incrustadas en la tierra para la posteridad.

¡El regocijo invade todo el lugar! Se percibe un olor a pólvora quemada, por las cinco decenas de cohetones que fueron lanzados al aire (Una decena por cada campana); la Banda Musical de instrumentos de viento, cuerdas y tambores, que está ubicada en el quiosco del parque central del pueblo; inicia a tocar algunas piezas para comenzar el baile, las mujeres portan enaguas muy largas y rebozos coloridos; los hombres amplios sombreros y botas los catrines, en huaraches la mayoría del pueblo.

El atrio tiene algunos olivos, doce olivos en total; el mismo número de apóstoles que acompañaban a Jesucristo en sus caminos... Muchos niños juegan en los pastos del parque y otros juegan a las canicas en los solares contiguos; los perros también corren con mucha alegría.

¡Un rico olor a manteca quemada, leña y carbón empieza a inundar el ambiente! ... Para finalizar este acto sagrado, todos conviven y degustan unas ricas enchiladas ¡Uy! ¡Qué ricas! ¡Bien picosas! Eso sí, con unos buenos jarros de pulque...





¡Debo darme prisa! ¡Mi cronógrafo con cuenta regresiva me está lanzando la primera alerta! ya que mi tiempo se está agotando; “La Máquina del Tiempo” con la que estoy realizando el viaje la diseñé y calculé a través de la Ecuación Cuadrática con solución de $(1+\sqrt{5})/2= 1.618034$ y funciona con una pila tipo infinitesimal que sólo me da 1° 37´ 4.92” para viajar por “El Tiempo”; es decir: 1 hora, 37 minutos y 4.92 segundos de duración... ¡Programaré mi regreso al mes de septiembre del año 2019!
Ya de regreso al año 2019.

La Torre Campanario del Templo de San Cristóbal fue inaugurada un día domingo 18 de marzo del año 1888; los párrocos o curas a cargo en ese momento fueron: Nicanor M. Torres Ochoa, Nicolás Palmieri, Isidro Viñez Martínez y Genaro Álvarez.

La moneda de uso común circulante en México era “Un Centavo” troquelado en cobre con un diámetro de 2.5 cm y acuñada en la Casa de Moneda de La Ciudad de México en 1888 (Ver fotos).



©apuking
en.numista.com/



©apuking
en.numista.com/



DIRECTORIO

Dra. Angélica Rivero López

Edición y Diseño.

Ing. Guillermo Escobar

Fotografía, Colaboración y Corrección de Estilo.

Todos los Derechos Reservados. Copyright © Septiembre de 2019 por Dra. en Antropología Angélica Rivero López; México.

e-mail: angelicariver1@yahoo.com.mx

FaceBook: Angélica Rivero López